



No.145 Septiembre 2011

**Palabras pronunciadas por S.E.R. Cardenal Jaime Ortega Alamino,
Arzobispo de La Habana, en el acto de inauguración del
Centro Cultural P. Félix Varela, de la Arquidiócesis de La Habana.**

**Centro Cultural P. Félix Varela,
16 de septiembre de 2011.**

Estimados amigos y hermanos:

Tiene lugar esta noche, en sencilla ceremonia, la apertura del Centro Cultural Padre Félix Varela. Celebramos en esta ocasión un acontecimiento nuevo y antiguo, sin que pueda desentrañarse bien un elemento del otro. Porque en lo nuevo hay un retorno a un pasado que fue a su vez fuente de lo históricamente novedoso que nacería después de aquí mismo: un Centro de estudios eclesiásticos abierto a hombres laicos. Esta fue, hace doscientos años la intuición audaz de aquel prelado de nombre largo e ilustre que pasaría a nuestra historia como el Obispo Espada.

Más que decir, pues, se inaugura este Centro Cultural, debemos esta noche hablar de reabrir un antiguo Instituto de Estudios Eclesiásticos que amplía hoy su radio de acción para llegar a ser un Centro Cultural, entendido como lugar de encuentro, de intercambio, de proyección de futuro, en clima de diálogo, donde se siga también pensando a Cuba, como en los orígenes de este Colegio y Seminario lo hicieron tantos de nuestros próceres. De esto tratará en breve quien ha sabido hurgar brillantemente en aquellos orígenes.

Deseo en este instante referirme al ahora de este Centro Cultural, que intenta recuperar aquel primer aliento del Seminario San Carlos del Obispo Espada y de Félix Varela. De este sacerdote sabio y santo toma el Centro Cultural su nombre, porque en él se amasa todo lo que significó este Seminario para eclesiásticos, abierto a laicos. Hoy reproducimos, con variantes necesarias, aquel esquema, y es como si devolviéramos a estas piedras venerables su vocación primigenia.

El encanto de estas piedras, más allá de su talla hermosa y de la armonía de su estructura, está en que aquí resonaron las palabras lúcidas de José Agustín Caballero y del Padre Félix Varela. Estos corredores se poblaron de rumores jocosos en ratos de recreación o de voces acaloradas al salir de clase y seguir opinando sobre física o filosofía, o las cláusulas buenas o malas del texto Constitucional, los hombres fundantes del pensamiento nacional cubano.

Ese es el aliento vital que nos hace cautivador este antiguo Seminario San Carlos. Pedimos a Dios pueda cumplir en estos tiempos ese programa que ya le ha dado la historia, sembrando de esperanza el camino que ahora se abre ante nosotros.

Esta noble casa, como dije anteriormente, albergará un Centro de Estudios Eclesiásticos, con varias extensiones, filosofía, estudios sociales, psicología. Será sede del Museo Arquidiocesano que se reabrirá próximamente, tendrá cátedras de Pensamiento, que deberán perfilarse más adelante, es un espacio bellamente adecuado para exposiciones artísticas y para otras manifestaciones culturales: cine clubs, conciertos, etc., pero ante todo será un lugar privilegiado de encuentro.

El Pontificio Consejo para la Cultura de la Santa Sede desea que en cada gran ciudad exista un Centro Cultural con los objetivos anteriormente señalados. Esta noche se traza sólo el exordio de esta obra, cuyos capítulos, ya enunciados, se irán instaurando paso a paso. El Señor nos dio aquellos ilustres antecesores, que nos legaron con su pensamiento un profundo amor a las virtudes cristianas y a la Patria y un sitio maravilloso donde hacer vida hoy aquel legado.

Queridos amigos: Todos están invitados a participar en este quehacer. Gracias por su presencia.

Para mayor información escribir a espaciolaical@arzhabana.co.cu o llamar al (+537) 8624008, extensión 126, de lunes a viernes, de 9:00 AM a 12:00 M.

La revista *Espacio Laical* puede ser vista en www.espaciolaical.org
o adquirida en la Casa Laical, sita en Teniente Rey #152 (tercer piso) e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja.

CRÉDITOS:

Equipo de redacción: José Ramón Pérez, Roberto Veiga, Lenier González y Alexis Pestano.// Diseño: Ballate